

RAFAEL POZO MARIN  
ISABEL M<sup>a</sup> RUEDA CRUZ

ALONSO ALMAGRA, M. (1984) "Cerámica islámica en Almería", *Revista de Estudios Atlánticos*, 12, 1-2, 1-10.  
CASTILLO GARCÍA, E. (1982) "Cerámica islámica en Almería", *Revista de Estudios Atlánticos*, 10, 1-2, 1-10.  
GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. (1989) "Cerámica islámica en Almería", *Revista de Estudios Atlánticos*, 17, 1-2, 1-10.  
MOTOS CLAVO, E. (1988) "Cerámica islámica en Almería", *Revista de Estudios Atlánticos*, 16, 1-2, 1-10.  
SALVATIERRA GARCÍA, J. (1984) "Cerámica islámica en Almería", *Revista de Estudios Atlánticos*, 12, 1-2, 1-10.  
VIRRI, J. (1988) "Cerámica islámica en Almería", *Revista de Estudios Atlánticos*, 16, 1-2, 1-10.

La cerámica islámica, procedente casi en su totalidad de los tres cortes abiertos, aparece muy fragmentada y revuelta en ocasiones dentro de fosas antiguas que destruyen los niveles más profundos del bronce y en el interior del edificio medieval del corte uno.

No han aparecido ejemplares completos, tratándose de pequeños fragmentos de difícil reconstrucción, sin embargo se han podido adscribir a determinadas formas con ayuda del dibujo.

Las pastas son finas con desgrasante molido, medianas y gruesas, estas últimas con abundante mica, cuarzo y granates. Las tonalidades van desde el máfil al rojo-anaranjado.

Las formas son sencillas, de uso común, elaboradas a torno o a mano, decoradas con óxido de hierro en finas bandas paralelas sobre cuello, hombro y panza o formando retícula, los vidriados son muy escasos (fig. 2f, g). Abundan las marmitas (fig. 1, a, b, c), seguidas de jarros, jarritos (fig. 2), cántaros, ollas, tinajas, candiles (fig. 1, e), cuencos (fig. 1, d). algu-

nos fragmentos de tejas y una pequeña terracota incompleta que representa a un pájaro (fig. 1, f).

Con el estudio de este material no podemos aportar muchos datos sobre las características del asentamiento medieval debido a las reducidas dimensiones del área excavada. Podía tratarse de un poblado rural que debió de abandonarse lentamente.

Es difícil la adscripción a una cronología determinada por lo fragmentado y revuelto del material, que a veces se confunde con el del bronce final, pero los fondos planos o convexos, la ausencia de soleros, de cuerda seca o de cerámica tipo verde-manganeso y los escasos vidriados monócromos en ejemplares iguales a los de Bayyanâ, nos aproximan a un periodo comprendido entre los siglos VIII-X dentro de un amplio marco geográfico con rasgos comunes que comprenderían todo el sudeste peninsular entre Málaga y Alicante.

RAFAEL POZO MARIN  
ISABEL M<sup>a</sup> RUEDA CRUZ

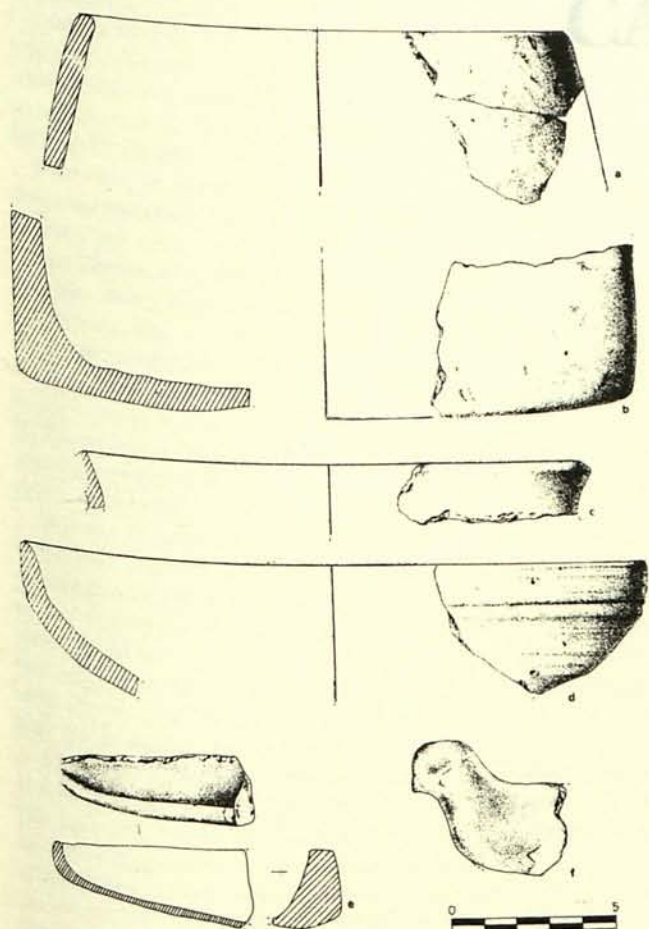


FIG. 1.

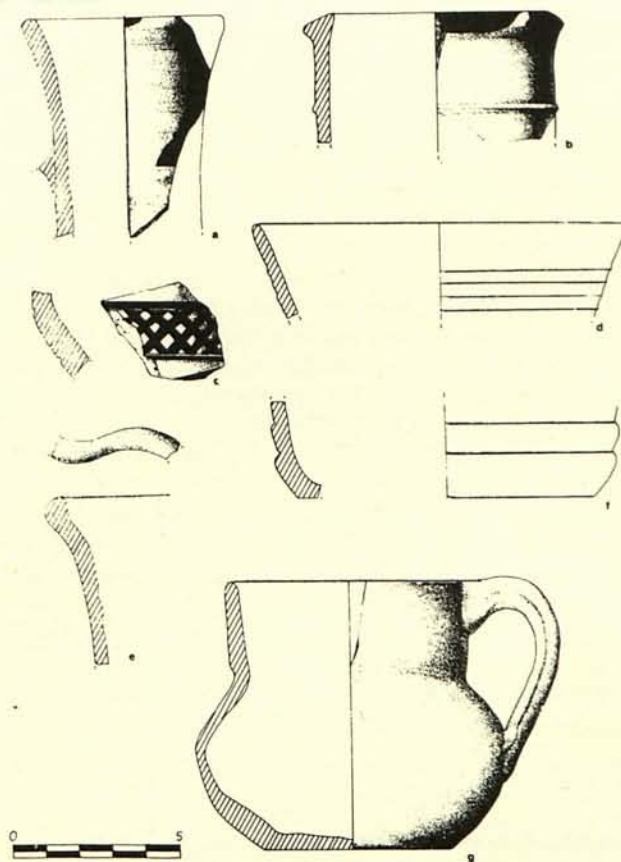


FIG. 2.

**Bibliografía**

ACIEN ALMANSA, M. "Cerámica a torno lento en Bezmiliana. Cronología, tipos y difusión". I CAME Huesca t. IV.  
 CASTILLO GALDEANO, F; R. MARTINEZ YM. ACIEN (1987): "Urbanismo e industria en Bayyana. Pechina (Almería)". II CAME t. II.  
 GUTIERREZ LLORET, S (1988). Cerámica común paleoandalusí del sur de Alicante (Siglos VII-X) Alicante.  
 MOTOS GUIRAO, E (1986) Cerámico procedente del poblado de "El Castellón" Montefrío (Granada). I CAME Huesca t. IV.  
 SALVATIERRA CUENCA, V y otros (1984) "Necrópolis medievales I: Baza" Granada.  
 VINDRY, G (1978): "Presentation de l'épave arabe du Batéguier (Baie de Cannes, Provence Orientale)". CICMMO I.

La cerámica a torno lento en Bezmiliana, en el sur de Alicante, se caracteriza por su sencillez y funcionalidad. Los tipos más comunes son los platos, cuencos y jarros, realizados en arcillas locales. La cronología se sitúa entre los siglos VII y X, coincidiendo con el período de mayor actividad comercial de la zona. La difusión de estos tipos cerámicos se ha observado en otros puntos del sur de Alicante y en zonas limítrofes de Murcia y Granada. Este tipo de cerámica refleja el nivel de desarrollo tecnológico y artesanal de la época, así como su integración en el comercio mediterráneo.

La cerámica a torno lento en Bezmiliana, en el sur de Alicante, se caracteriza por su sencillez y funcionalidad. Los tipos más comunes son los platos, cuencos y jarros, realizados en arcillas locales. La cronología se sitúa entre los siglos VII y X, coincidiendo con el período de mayor actividad comercial de la zona. La difusión de estos tipos cerámicos se ha observado en otros puntos del sur de Alicante y en zonas limítrofes de Murcia y Granada. Este tipo de cerámica refleja el nivel de desarrollo tecnológico y artesanal de la época, así como su integración en el comercio mediterráneo.



Fig. 1. Cerámica a torno lento en Bezmiliana. Tipos más comunes: platos, cuencos y jarros.